

DUDA RAZONABLE

CARLOS
PUIG

@puigcarlos

La doctrina, el TLC
y las consecuencias
de la guerra
comercial

Dijo ayer la presidenta Claudia Sheinbaum en la mañana que para 2026 veía “un buen ambiente para la revisión del Tratado (comercial con Estados Unidos y Canadá), incluso el ambiente que vivimos el viernes muestra que, en efecto, es un momento en donde el deporte te une, obviamente el Mundial genera buenas condiciones para la relación entre los tres países”.

Repitió algo que ha sido el signo de su posición frente al gobierno de Trump, buscando acuerdos más que confrontación. “Estoy convencida de que México siempre tiene que buscar una buena relación con EU, por muchas razones”.

Va quedando claro con varios hechos en las últimas semanas que el camino para ratificar, más allá de modificaciones, será uno empedrado, complicado. Creo, sin embargo, que acuerdo habrá. Para los tres países —cierto, más para México— el Tratado es fundamental.

Ayer, el presidente Donald Trump anunció un apoyo a los agricultores estadounidenses por 12 billones de dólares. La ayuda para ese sector, que es además el que más fieles votantes le acarrea, viene por la difícil situación que la guerra comercial del habitante de la Casa Blanca les ha creado, por la respuesta de países como China.

Las guerras comerciales, la de Trump, tienen consecuencias. Las que importan al estadounidense están pegando a sus votantes. Esto estará en la men-

te de los negociadores de los tres países.

Luego hay que leer el documento de estrategia de seguridad nacional. Al menos, los negociadores mexicanos lo deberían aprender de memoria antes de sentarse en la mesa.

Va —por razones de espacio— un solo punto al que deberían estar atentos los negociadores mexicanos:

“El Gobierno de EU identificará oportunidades estratégicas de adquisición e inversión para las empresas estadounidenses de la región y presentará estas oportunidades para evaluación por parte de todos los programas de financiación del Gobierno de EU”.

Y agrega que “deberíamos asociarnos con gobiernos regionales y empresas para construir infraestructuras energéticas escalables y resilientes, invertir en el acceso a minerales críticos y reforzar las redes de comunicaciones cibernéticas existentes y futuras que aprovechen al máximo el beneficio estadounidense potencial de cifrado y seguridad”.

Muy importante lo que dice sobre China y lo que espera de sus aliados, como México y Canadá. Eso, para otro día. ■

